

UN RECORRIDO CON PRIMEROS LIBROS, REEDICIONES, DIBUJOS Y DOCUMENTOS

A leer y pintar: exposición recobra el legado de Cuncuna

El Espacio Lector del CCLM presenta una muestra que releva parte del acervo de Arturo Navarro, fundador del sello editorial. A modo de apertura, hace unos días se realizó un festejo infantil.

DANIELA SILVA ASTORGA

Fue una fiesta pensada absolutamente para ellos, tal como hace 52 años, cuando se presentó la colección Cuncuna, de editorial Quimantú. Desde el jardín infantil "Nietos de Bello", que queda en el campus Beauchef de la U. de Chile, unos veinte niños y niñas viajaron al Espacio Lector del Centro Cultural La Moneda (CCLM) para la apertura de la muestra "Huellas de Cuncuna", que —entre otros materiales— releva primeras ediciones del sello editorial creado en 1972 por el sociólogo y periodista Arturo Navarro. Felices y con energía desbordante los invitados acomodaron cojines en el suelo para oír, en voz de Ni-

colás Toro, "Los geniecillos laboriosos", de los hermanos Grimm. Después del cuentacuentos, tomaron lápices para pintar láminas con algunas de las ilustraciones que Guillermo Durán, Marta Carrasco, Renato Andrade y Guillermo Tejeda confeccionaron para darle identidad visual a cada título publicado. Hubo sonrisas, aplausos y tiempo para la colación.

En el hito de apertura de esta exhibición se cruzaron distintas temporalidades y se encendieron recuerdos en varios de los asistentes. El primero: la fiesta de lanzamiento que en 1972 presentó los libros a los niños de un jardín de la población Los Nogales. A través de un recorte de prensa que guardó la madre de Navarro,

la huella de esa fiesta forma parte de la muestra, que también contempla grandes ilustraciones colgadas a lo largo de la sala. Y para que los visitantes las revisen, se presentan algunas de las reediciones publicadas en los últimos años, como la caja que Editorial Usach lanzó en 2022 con cinco cuentos. De una pared cuelgan, además, láminas en blanco y negro con decenas de ilustraciones a la espera de ser intervenidas.

"Esta colección personal que exhibimos aquí está toda rayada, porque mis hijos intervenían los libros. De hecho, hay algo que me da mucha ternura: en una página mi hija escribió nuestro número de teléfono pensando en poder recuperar el libro si ocurría una terrible pérdida", comentó Na-



"Huellas de Cuncuna" estará montada hasta marzo en el Espacio Lector.

varro, refiriéndose a una característica que le dio sello a la colección: como los libros se imprimían a dos colores, sus usuarios se sentían invitados a pintar. "Así que cada libro es único, porque

tiene la impronta de cada niño", sumó el periodista. Ese entusiasmo propició el surgimiento de otra serie que muchos recuerdan todavía: Cuncuna Pintamonos. "Huellas de Cuncuna" estará

montada hasta marzo y no solo es la primera exposición que acoge el Espacio Lector. También es la actividad que lo reinaugura: acaba de ser remodelado gracias a un Fondo del Libro y la Lectura. Se cambiaron, entre otras cosas, la iluminación y el mobiliario. "Celebro enormemente esta muestra. Recordamos a una colección que puso al centro a la cultura y agradecemos la insistencia de Arturo Navarro frente a la difusión de este legado", afirmó Regina Rodríguez, directora del Centro Cultural La Moneda. "La colección Cuncuna fue un éxito extraordinario. Se vendieron más de nueve millones de libros en un mes y medio, en una población de seis millones de habitantes", rememoró el ilustrador Guillermo Durán, más conocido como Guidú. Durante la inauguración, Navarro, alias "Cuncunito", invitó al artista al podio para rendirle un homenaje.